

Thinking on Thinking. Studies in Mind, Meaning and Subjectivity

ROBERT M. BERCHMAN (2021)

Eugene, Oregon: Pickwick Publications (Foro di Studi Avanzati 1)
456 pp. ISBN: 978-1725273818



María Gabriela Casnati

Universidad de Buenos Aires

Nadie objetaría que pensar, investigar y conocer son actividades inseparables de la praxis humana. Sin embargo, no hay discursos incuestionables a la hora de determinar cuáles son los objetos propios del conocimiento, a qué podemos llamar actividad mental y cómo se engarza su intencionalidad frente al ser y al lenguaje. Dilucidar la relación entre una realidad a ser conocida por un pensamiento que la aprehende y un lenguaje que pone de manifiesto el proceso, se vuelve imprescindible para establecer qué *significa* el significado y qué *piensa* el pensamiento. La reflexión sobre estos tópicos recurrentes y fundantes de la actividad filosófica se remonta ya a las primeras líneas conservadas de la Antigüedad, como emerge por ejemplo en la afirmación del ser, la imposibilidad del no ser y el planteo de una identidad entre el pensar y aquello por lo cual hay pensamiento en los fragmentos de Parménides.

La pregunta que interesa formular en la actualidad no es, por supuesto, si existe una realidad que pensar o un lenguaje para manifestarla; todos los hablantes de una lengua utilizamos términos significativos y nos comunicamos con otros. Lo que se vuelve necesario y acuciante es un tratamiento reflexivo y exegético de las principales explicaciones históricas a estas cuestiones, y una sistematización que permita ordenar los saberes con vistas a generar nuevas respuestas, revalorizar las anteriores o simplemente “pararnos sobre ellas como sobre los hombros de gigantes” para poder ver más lejos. En este marco se inserta y adquiere gran relevancia el aporte del libro *Thinking on Thinking. Studies in Mind, Meaning and Subjectivity*, cuyo autor Robert M. Berchman traza un recorrido en trece capítulos de extensión dispar (nueve de los cuales corresponden a versiones revisadas de trabajos publicados con anterioridad) sobre las principales líneas de investigación y discusiones en torno al tema aglutinante del “pensamiento del pensamiento”.

La investigación comienza delineando profundas diferencias entre posiciones objetivistas y subjetivistas,

vinculadas a sus correspondientes construcciones lingüísticas formuladas desde un “realismo antiguo” y un “representacionalismo moderno” para abordar cuestiones metafísicas, entre ellas, el problema fundamental de cómo debe ser entendida la realidad. La respuesta a esta pregunta subyace a toda la obra y es analizada y profundizada desde diferentes perspectivas y a la luz de las más relevantes líneas históricas de pensamiento. El lector encontrará en relación con cada tema una selección de textos de pensadores puestos a dialogar entre sí, acompañada de la interpretación propia y original del autor. En este sentido, el capítulo “Absolute presuppositions to methodological solipsism” ofrece una discusión entre Gadamer, Collingwood, Platón, Aristóteles, Plotino, Kant y Hegel acerca de la necesidad de postular principios primeros (o presupuestos absolutos) y su capacidad para constituir la base significativa del pensamiento proposicional. Es importante resaltar el trabajo riguroso del autor tanto sobre las fuentes como sobre el contexto histórico que impide la caída en anacronismos o en discusiones infecundas.

“Limits of Thought and Language” aborda la insuficiencia del pensamiento y del lenguaje ordinarios para dar cuenta de la estructura causal de la realidad, fundamentalmente desde la perspectiva de Orígenes, que es retomada en “Rethinking Categories” en función del examen de los numerosos significados implícitos en el término griego *arkhai* y de la solución origeniana en virtud de una identidad necesaria pero cualitativa y una relación *per se* entre los primeros principios (unidad sustancial del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo). “Transcendentals and Methodological Solipsism” se enfoca en cómo Plotino y Hegel repiensen las categorías aristotélicas y kantianas heredadas, a las que consideran insuficientes para explicar la realidad y, por tanto, proponen un conjunto alternativo de categorías o trascendentales. El abordaje de la conciencia desde la noción griega de un sujeto interno unificado que piensa, habla y actúa, hasta lo que consideramos la conciencia característica del yo reflexivo moderno es el

tema de “In and Between Mind and Consciousness”, que se retoma en “Touching Self-Identity and Subjectivity” a partir de la posibilidad de una subjetividad “trascendente” más allá del yo empírico en Aristóteles y Plotino, y sus diferencias con el cartesianismo. En el mismo sentido, “Other Minds” resalta el papel del pensamiento de sí y de las otras mentes para la afirmación de ese yo trascendente desde las perspectivas del psicologismo, del intuicionismo, del formalismo y del realismo.

El capítulo “A Beautiful Mind” examina el modo en que Plotino reconcilia diversos dualismos ontológicos y epistemológicos heredados del pensamiento platónico para proponer una estética del yo donde la mente asciende a la belleza y así supera el “yo fracturado”, en tanto es a través de las artes y de la imaginación estética que el yo recupera la conciencia de sus orígenes inteligibles y comienza su ascenso desde la sensibilidad hacia Lo Uno. La cuestión estética se prolonga y profundiza en “Aesthetics Emerging” a partir del giro que, ante la imposibilidad de expresar lingüísticamente la relación entre el ser y el lenguaje, Plotino y Kant apuntan hacia la estética como un lenguaje de imágenes y silencios no proposicionales y no discursivos. “Fracture and Return” completa este bloque considerando dos momentos conceptuales fundacionales de la historia de la subjetividad desde un abordaje estético: por un lado, las definiciones de arte, estética y alma recuperadas por Plotino hacia el final de la Antigüedad; por otro, las definiciones de subjetividad en Kant y Foucault como dos pensadores paradigmáticos del presente.

Si bien los capítulos son autónomos y pueden ser leídos con provecho en forma independiente, el lector se verá desafiado a agruparlos e hilvanar en un continuo diferentes secciones del texto en función de sus propios intereses. Tal es el caso, a nuestro modo de ver, de la unidad temática que puede trazarse entre “Naming, Intentionality, and Meaning” y “Identity, Relation, Modality”: mientras que el primero abre la discusión acerca de dónde anclar la falsedad o el no ser en la asignación del nombre a un objeto, lo que conduce al análisis de la pregunta más fundamental de qué significa para algo “ser” a partir de diferentes posiciones como las de Platón, Aristóteles, Plotino, Wittgenstein,

Russell y Ryle, en el segundo capítulo mencionado esta cuestión se profundiza retrotrayéndola al planteo parmenídeo que —desde la perspectiva de Berchman— propone la necesidad de una identidad numérica entre pensamiento y ser sobre la base de la lógica modal. Este movimiento permite recuperar la recepción del *dictum* parmenídeo en Platón, quien asignaría una identidad cualitativa y *per se* a la relación entre pensamiento y ser; en Aristóteles, quien ofrecería una identidad numérica *pròs hén* y una relación *a se* entre pensamiento y ser; y en Plotino, quien recurriría más bien a una identidad cualitativa *hèn pollá* y una relación *per se* entre el mismo par.

Valga este ejemplo para ilustrar el modo en que el autor, sin apartarse de la pregunta metafísica fundamental de qué es la realidad, desgrana distintos subtemas, propone nuevas líneas de discusión entre autores antiguos, modernos y contemporáneos de relevancia indiscutida y presenta su propia perspectiva de análisis. Merece especial mención el modo en que Berchman recupera la tensión onto-epistemológica entre argumentos analíticos y deconstructivistas en contra del fundacionalismo y el dualismo alma/mente-cuerpo y, a pesar de la aparente incommensurabilidad entre ambos modelos, encuentra un espacio de conciliación en virtud de un pensamiento que tiende al monismo: trátase de *synechismo* (la realidad no comprende únicamente mente y materia, sino que incluye las posibilidades de un espacio y tiempo eternos) o de *holenmerismo* (“el todo está en la parte”, basado en la noción de que la exclusión es siempre posterior a la inclusión).

Sirva lo dicho hasta aquí para alentar la lectura de este volumen que formula analíticamente preguntas primeras y fundantes del quehacer filosófico, las proyecta en la discusión de autores clásicos y sistematiza posibles respuestas que amplían el marco del debate y desafían al lector a nuevas búsquedas. No podemos dejar de señalar que la erudición en el tratamiento de los temas vuelve a este trabajo especialmente indicado para un público avezado en lecturas filosóficas, que se complacerá con la exhaustiva y actualizada lista bibliográfica incluida, sumada a la cual se encuentra un índice de nombres y otro de temas que facilitan la lectura transversal de los contenidos.